

COMMELINACEAE

Tradescantia fluminensis Velloso

M. Sanz Elorza

Amor de hombre, oreja de gato (cast.); erva da fortuna (gal.).

Datos generales

Clase: *Liliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: *Commelinales* Lindley.

Familia: *Commelinaceae* R. Br.

Especie: *Tradescantia fluminensis* Velloso, Fl. Flum.: 140 (1825).

Xenótipo: metafito holoagriófito.

Tipo biológico: geófito rizomatoso.

Introducción en España

Introducida en España y en Europa a finales del siglo XVIII. A partir del comienzo del siglo XIX comenzó a difundirse a partir de los jardines botánicos y de aclimatación europeos para atender la demanda de especies exóticas para jardinería doméstica y de interiores. Se conoce naturalizada en la isla de la Gomera desde principios del siglo XX. En territorio peninsular la primera cita, debida a BELLOT, es de 1952, quien la encontró en la provincia de Pontevedra, en los setos del río Miño a su paso por la localidad de Tuy.

Procedencia y forma de introducción

Originaria de América del Sur, del SE de Brasil hasta Argentina. Introducida en España y en casi todos los países del mundo como ornamental. Actualmente es muy popular en jardinería de interior y como alfombrante en jardines umbríos.

Abundancia y tendencia poblacional

Naturalizada en ambientes umbríos, nemorales, húmedos y muy abrigados, en algunos puntos de la costa mediterránea, gallega y cantábrica oriental y también en unos pocos enclaves muy cálidos del interior (Arribes del Duero, Sierra de Gata, etc.). Abunda en Canarias; invadiendo recientemente la laurisilva del P. N. de Garajonay. También aparece como efemerófito en ambientes antrópicos (cunetas húmedas, pies de muros, etc.). B, BI, CC, CS, GC [Gc], GI, PO, S, SA, SS, T, TF [Tf, Pa, Go]. Tendencia demográfica expansiva.

Biología

Herbácea, perenne, rizomatosa, de 30-50 cm, con tallos decumbentes y enraizantes en los nudos, muy ramificados. Hojas ovado-lanceoladas, carnosas, lustrosas, de 1-2 x 2,5-4 cm, en general con 5-7 nervios, de margen ondulado, sentadas, con una vaina membranosa en la base. Inflorescencias en cimas terminales. Flores trímeras, con tres sépalos y 3 pétalos blanquecinos, sostenidas por 1-3 brácteas foliáceas que sobrepasan con mucho

el pedicelo. Androceo con 6 estambres. Gineceo tricarpelar sincárpico. Ovario súpero. Polinización entomógama. Fruto en cápsula trilocular. Semillas negras, con la testa ahoyada. Florece de marzo a septiembre. Se reproduce por semilla y por medio de sus tallos con gran capacidad de emitir raíces en los nudos. Fragmentos de tallo con un único nudo pueden permanecer viables cierto tiempo y enraizar muy fácilmente. Poseen además una excelente flotabilidad, por lo que pueden ser dispersados corriente abajo por ríos y canales. Presenta un crecimiento muy rápido, sobre todo con iluminación media. Es muy termófila, vulnerable a las heladas. Necesita niveles de iluminación ni muy bajos ni muy altos, resultando sensible tanto a la insolación directa como al sombreado total. Su óptimo de sombreado parece encontrarse en un 10 % de la plena luz. Requiere una elevada humedad edáfica. Prefiere los substratos ricos en materia orgánica, aunque es capaz de sobrevivir en suelos muy arenosos si tiene asegurado el aporte hídrico. Indiferente a la naturaleza mineralógica del terreno.

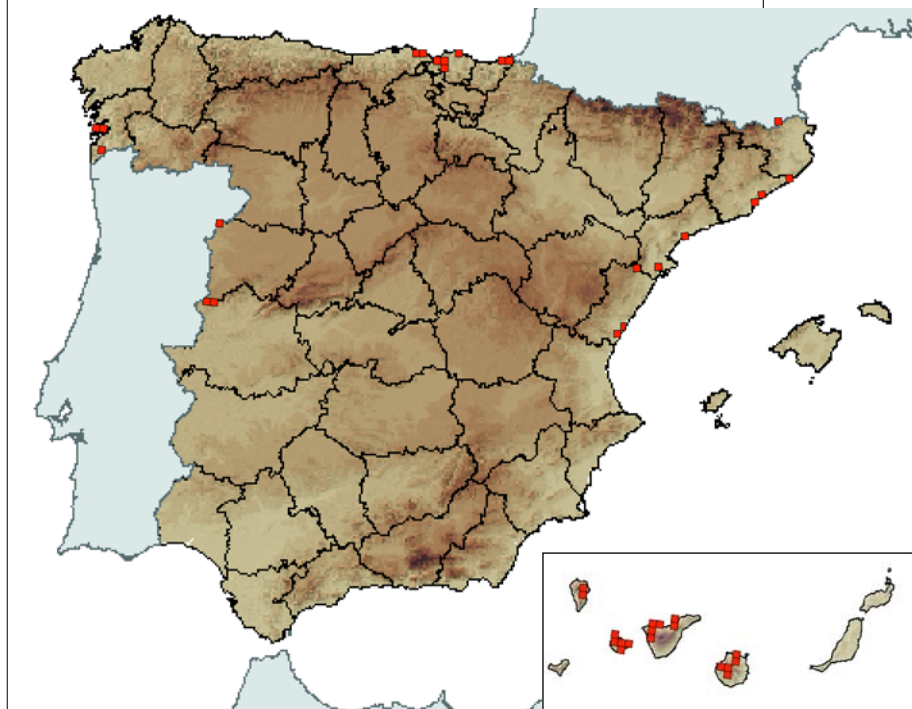
Problemática

Es muy invasora en Estados Unidos (Florida, Carolina del Norte, California), Australia, Nueva Zelanda, Japón, Europa (Portugal, España, Córcega, Italia), Macaronesia, etc. Invade tanto ambientes ruderalizados como bosques a

baja altitud, inhibiendo la regeneración de los árboles y arbustos nativos. En Portugal se considera una invasora muy peligrosa extendida por casi todo el país en lugares frescos y húmedos, bajo la cobertura de los árboles. En Nueva Zelanda, forma densas alfombras que tapizan el suelo del bosque autóctono, impidiendo el progreso de las plántulas de diversas especies arbóreas nativas debido a que reducen o anulan la llegada de la radiación solar. En Canarias está presente en zonas relativamente húmedas de La Palma, La Gomera, Tenerife y Gran Canaria. En algunos casos invade áreas de alto valor ecológico, como la laurisilva del P. N. de Garajonay. Aparece preferentemente en los sectores más umbríos y con mayor humedad ambiental (fondos de barranco, vaguadas orientadas al norte), formando tapices casi continuos que impiden el desarrollo de las especies nemorales autóctonas (*Laurus azorica*, *Persea indica*, *Myrica faya*, *Ilex canariensis*, *Erica arborea*, *Picconia excelsa*, *Dryopteris oligodonta*, *Asplenium onopteris*, etc.). En la costa del sur de Cataluña (Baix Camp) ha invadido tramos próximos al mar de algunas rieras con restos de vegetación climácica de bosque ripario.

Actuaciones recomendadas

Según las experiencias realizadas en Nueva Zelanda, parece que el método de control y erradicación más eficaz es el sombreado artificial de los rodales de *T. fluminensis*. Se ha comprobado que la biomasa de esta especie disminuye significativamente con un sombreado artificial del 2-5 % de plena iluminación con respecto a la situación sin sombrear ($81,3 \pm 10,6 \text{ g/m}^2$ frente a $597,6 \pm 6,6 \text{ g/m}^2$; t-Student = 17,38, $p < 0,001$, en un intervalo de 17 meses). Para pequeñas áreas invadidas, puede ser efectiva la retirada manual, aunque debe realizarse de manera muy cuidadosa y metódica para no dejar en el suelo ningún fragmento de tallo. En invasiones muy graves se han empleado fitocidas. Por ejemplo, en Nueva Zelanda se han aplicado tratamientos con paraquat que han reducido la presencia de *Tradescantia* en un 50 % en sólo 10 días, pero provocando daños serios a la vegetación nativa. También pueden emplearse otros productos como glifosato (roundup), triclopir 24 % + clopiralida 6 % (grazon), etc. aunque con los mismos efectos secundarios que el anterior. En el P. N. de Garajonay, entre los años 1984 y 1987, ICONA promovió una serie de actuaciones para erradicar la especie. Básicamente consistieron en el arranque de los ejemplares durante los meses de verano y su posterior colocación, *in situ*, en montones para favorecer la pudrición. Debido al enraizamiento de algunas ramas a la llegada del otoño, en algunos casos se aplicó un tratamiento herbicida sobre los montones y en otros se cubrieron éstos con plástico negro. Al cabo de dos o tres meses se logró



provocar la muerte definitiva de las plantas en la totalidad de los focos de invasión existentes.

Referencias

- [1] ACEBES, J.R. *et al.* 2001; [2] AIZPURU, I. *et al.* 1996; [3] ALMEIDA, J.D. 1999; [4] AMICH, F. 1979; [5] BALADA, R. *et al.*; [6] BAÑARES, A. 1990; [7] BELLOT, F. 1952; [8] BOLÒS, A. & BOLÒS, O. 1956; [9] CAMPOS, J.A. & HERRERA, M. 1998; [10] CASASAYAS, T. 1989; [11] CASTROVIEJO, S. 1975; [12] CRONK, C.B. & FULLER, J.L. 2001; [13] HANSEN, A. & SÜNDING, P. 1993; [14] HOLM, L.G. *et al.* 1979; [15] KELLY, D. & SKIPWORTH, J.P. 1984; [16] KELLY, D. & SKIPWORTH, J.P. 1984; [17] LID, J. 1967; [18] NATALI, A. & JEANMONOD, D. 1996; [19] RANDALL, R.P. 2002; [20] ROSELLÓ, R. & PERIS, J.B. 1983; [22] SANZ-ELORZA, M. *et al.* 2001; [23] SANZ-ELORZA, M. & SOBRINO, E. 2002; [24] SOBRINO, E. & SANZ-ELORZA, M. 1999; [25] STANDISH, R.J., 2002; [26] STANDISH, R.J. *et al.* 2001; [27] TIRADO, J. *et al.* 1994; [28] VALDÉS-FRANZI, A. 1984.